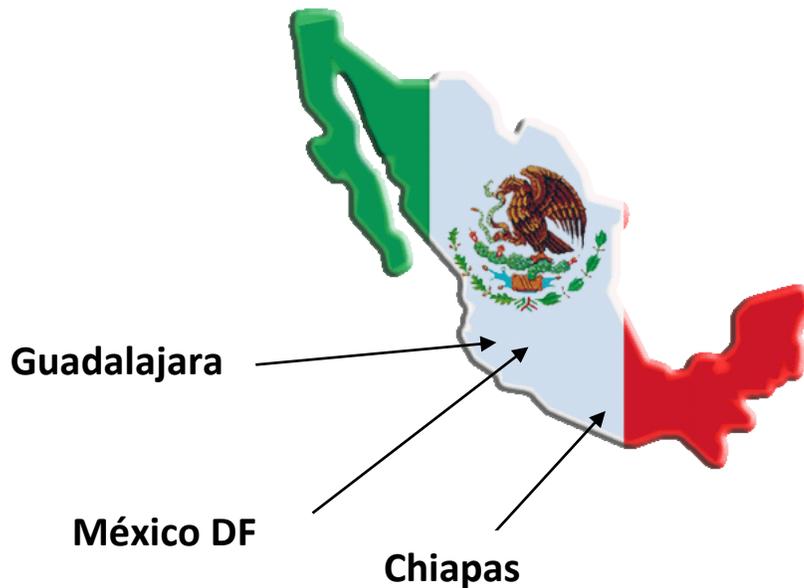


NOTICIAS

REGIÓN MÉXICO CENTRO AMÉRICA



México - Guatemala - Nicaragua



COMUNIDAD DE SANTANDER EN EL D.F... “ACOGE Y DESPIDE”



Pareciera que acoger y despedir es la Misión principal de esta comunidad, como Casa Regional. Aquí se acoge a las hermanas para: la Asamblea Anual, diferentes reuniones de Comisiones, asuntos migratorios, descanso, cursos, tránsito por destinos hacia, Chiapas y Centroamérica, visitas de hermanas que están en otras Regiones y otros motivos más, así como amistades, etc. Esta comunidad somos una “Comunidad Trinitaria”.

Soy la más antigua en esta casa, han transcurrido muchos años. Desde mi llegada, inicialmente tuve por mucho tiempo trabajo pastoral en la Parroquia

del Cerro del Judío donde también tuvimos una comunidad. Ahora mi tarea es ser responsable de esta casa de acogida, asumiendo algunos de los compromisos y que todo esté a punto para cuando las hermanas u otras personas llegan. Desde hace muchos años también tengo el servicio de ser Gestora frente a la Secretaría de Educación Pública, de la sección de Preparatoria del Instituto de la Vera-Cruz, de Guadalajara.



Josefina Meza



En este “tránsito de personas por esta Comunidad de Santander” no sólo hacemos lo posible por dar la mejor acogida, sino que también es un gran enriquecimiento para nosotras, como por ejemplo, María Vandoren, de Bélgica, con doctorado en Teología, quien comparte en la comunidad, la Pascua de Resurrección y la Navidad y otros momentos esporádicos. Mujer de 82 años que vivió 15 en total inserción entre los indígenas en la Sierra de Hidalgo, sus aportes y diálogos teológicos y experiencias son sumamente valiosas para nosotras. La psicóloga Ana María Pallares, mujer que trabaja aquí en el D.F. en la Universidad de la Tercera Edad. Su compartir ha sido

algo hermoso. El constatar como tantos cientos de personas mayores encuentra ahí la amistad, el conocimiento, la recreación, la sabiduría compartida de unas/os con otras/os. Una gran labor la que ella hace. Ahora dejamos la palabra a dos personas:

Pasar por la Comunidad de Santander es descanso, paz, experiencia de estar en casa. Es tedioso tramitar papeles en Migración... pero qué fácil lo hace el encuentro con las hermanas que nos reciben con los brazos abiertos, un cafecito caliente y un cuarto con todo detalle preparado. Gracias hermanas por hacernos amable la vida, ayudarnos a resolver nuestros trámites, cuidarnos si nos alcanza la enfermedad, prepararnos una rica comida y compartir una plática sabrosa y profunda. Que Dios les haga sentir las bendiciones que nos regalan. ¡Mil gracias!



María Rosa Ramos



Margina Villalta nos dice: soy nicaragüense, recibí una beca del gobierno de México para estudiar aquí una maestría en Derechos humanos en la Universidad Iberoamericana. Al saberlo, me entró mucho miedo y pánico. ¿A dónde llegaré en esa gran ciudad, sin conocer a nadie?, ¿dónde viviré?, ¿cómo le haré? o ¿a quién recurrir?... pero apareció Ma. Lucila Cuadra que me dijo no me preocupara ya que conocía a las Hermanas Misioneras Mercedarias de Bériz y daba fe de su generosidad. Me recibieron con mucho cariño. Los días que permanecí aquí recibí el banquete alimenticio y el espiritual.

Cada día salía a buscar departamento y al finalizar el día, de regresaba desanimada y con lágrimas en mis ojos por no haber logrado éxito, pero me encontraba con el ánimo y aliento de José... “que al siguiente día será”. O bien Tere... “hay que pensar en positivo, en grande” y ni se diga Rebe... “firme y segura que todo se iba a dar”... Encontré una casita. La estadia con las Mercedarias ¡Fue maravillosa!, y es lo que hasta hoy me ha dado la valentía, el coraje y la fuerza de triunfar en un país desconocido. La última noche fue cena y despedida. Antes una oración para dar gracias a mi Señor de todo lo vivido. Me impusieron sus manos en mi cabeza depositando el Espíritu Santo en mí.

De ahí me fui acompañada de la generosidad de colchas, vasos, cucharas, tenedores, tazas que ellas me proporcionaron, pero... ¿cómo olvidarlas? ¡Jamás ni nunca! Cuando puedo voy a visitarlas, siempre soy recibida con un: “Bienvenida, aquí te esperamos” y voy a llenarme de energía, de esperanza y fe en Dios. Muy agradecida con Dios, con María y con las Mercedarias.



Mi tarea en el servicio de Coordinadora Regional tiene muchos matices y algo bello es el poder conocer a las hermanas a través de los diálogos personales, a sus comunidades, la Vida-Misión, como lo vivido últimamente en la visita a nuestro Colegio el Instituto de la Vera-Cruz. Ahí participé en la celebración del día de la mujer en el kínder donde las niñas van contactando con sus sentimientos, poniéndole nombre a cada uno de ellos. Algo extraordinario ver a esas niñas que desde los 3, 4, 5 años... están recibiendo ese tipo de educación integral, entrelazada con gestos a favor de la ecología

como depositar las bolsitas plásticas de sus refrescantes bolis al basurero correspondiente... La Cena de agradecimiento a la Comunidad Educativa por su ardua tarea en el Undokay a favor de las Misiones. Lo mismo los contactos con el pueblo, todo lo anterior siento que son “áreas verdes en mi vida personal”, que siempre enriquecen, dan impulso a este servicio, lo mismo que los distintos encuentros y búsqueda a nivel Instituto: Capítulo General, Chaclacayo, AGA... participar de estas experiencias es vivir “desde dentro” donde se “teje” parte de la vida. Los contactos, Talleres o Encuentros con la Vida Religiosa a nivel Nacional y de Centroamérica, son espacios de mucho enriquecimiento, de búsqueda, que abre horizontes, crea sentido “de cuerpo de Vida Religiosa”.

Rebeca Cervantes

Economía Solidaria... “Puente entre la Ciudad y el Campo”

Soy Teresa Abad. Llegué a Guadalajara en 1999 después de haber estado trabajando en el Colegio de Vitoria, en Filipinas 5 años, 15 en Perú y 1 año en Ecuador.

Hoy quiero compartir con ustedes el trabajo que estoy realizando apoyando la comercialización de los productos que hacen mujeres indígenas, artesanas, organizadas de Hidalgo y Querétaro. Enrique Gómez Levy, hermano de nuestra hermana Delia, nos puso en comunicación con estos grupos, cuando estábamos en el Cerro del Judío.



Comenzamos a vender estos productos a la salida de las misas en la Parroquia y capillas del Cerro. Los productos tenían éxito por su calidad y precios asequibles pero en lo que más se trabajó fue en crear una conciencia solidaria en la comunidad, apoyadas por el Párroco en sus homilías.

Pensando en la posibilidad de que las Mercedarias faltáramos algún día del Cerro del Judío, vimos la necesidad de formar el Ministerio de Comercialización Solidaria en la Parroquia. Presentamos este deseo al Consejo Parroquial y fue aceptada la iniciativa. Gracias a esta visión todavía hay un grupo de las comunidades que siguen haciendo este servicio los domingos, con mucha gratuidad y conscientes de la misión tan bonita que tienen.

Al cerrar las Mercedarias la Comunidad del Cerro del Judío y al venir yo a trabajar a la CIRM (Conferencia de Superiores Religiosos y Religiosas de México) continué este servicio ofreciendo los productos en las diversas actividades que ahí se imparten. También seguimos vendiendo en la Parroquia de Santo Domingo los domingos.

En el caminar surgió el deseo de que esta venta informal pudiera transformarse en un proyecto de la CIRM. El sueño es ya una realidad, la CIRM apoya estos proyectos y ha entregado un cuartito para que los productos: Miel de Maguey, shampoos, jarabes, tinturas, jabones, estén de forma permanente a la venta y presentes en todos los eventos que organiza la CIRM.

Estas mujeres son muy conscientes de su Misión. Dios les ha dado el regalo de curar y quieren hacer este servicio hasta morir. Su situación de pobreza les lleva a dar respuestas creativas.

Hace poco tiempo tuvimos la alegría de participar en la fiesta de los 25 años de su caminar. Nos recibieron con mucha cordialidad, saludamos al pueblo reunido. Estaban muy alegres y agradecidas/os de nuestra presencia entre ellas y ellos. Me brota del corazón un gran agradecimiento a Dios, al Instituto y a estas mujeres, ¡auténticas maestras! que nos comunican el “poder sagrado de la vida”, que sólo se logra descubrir, desde un corazón universal de donde nace la luminosidad de sus miradas y la alegría incontenible de su existencia.

Teresa Abad

COMUNIDAD DE CHAPALITA EN GUADALAJARA... “COMPARTE Y ACOMPAÑA”

La Comunidad de Chapalita está conformada por 13 hermanas. Las mayores retiradas o semiretiradas que seguimos en la “brecha” acompañando a grupos de mujeres adultas que actualizan los principios de su fe para vivirla en plenitud. Una pequeña presentación General: Felipa Carrasco que el pasado día 1º cumplió gozosamente 98 años, Aida García que con sus 95 años, por muchos años, con gran entusiasmo ha compartido, por años, su sabiduría con dos grupos de personas, sobre la Biblia y otros temas teológicos. Eva María Vea Murguía, a cuyo cargo están dos grupos de Laicado y tiene un Taller con otro pequeño grupo. Martha Elena Huerta que es la Directora General del Colegio y Gloria Alicia García de Alba que apoya el área de Administración del mismo. Martha es también la Administradora Regional y Carmen Laura Hernández le ha venido apoyando en ese campo. Miren Burgoa que calladitamente va colaborando en diversas tareas en la Comunidad así como Leticia Rentería. Delia Gómez Levy se incorporó ahí, al cerrar la Comunidad de El Colli y desde Chapalita se desplaza semanalmente al Colli para apoyar la Catequesis, visitar algunas familias. Tere González después de 1 año en Nicaragua, en enero del presente año, se reincorporó a esa comunidad asumiendo el campo de las Hermanas Mayores, Enfermería y la Coordinación. Gloria, Alicia, Leticia y Gema quienes nos comparten personalmente.



De izquierda a derecha, sentadas: Carmen Laura, Felipa, Aida, Miren.

De pie: Gema, Eva María, Alicia, Gloria, Leticia, Marta Elena, Tere, Gloria Alicia, Delia.

En esta Comunidad, es un tiempo hermoso con mayores espacios de reflexión y oración en los que se recogen los orígenes de nuestra tradición contemplativa desde la que la M. Margarita y nuestras primeras hermanas se abrieron a las llamadas de un mundo necesitado de Dios.

La enfermería es otra prioridad de la Comunidad: un presente y un futuro abierto siempre a todas las hermanas de nuestra Región México-Centroamérica que vayan necesitando una atención especial.

Algo muy importante es que somos también Comunidad de Acogida: otra necesidad de la Región que en cualquier momento se hace presente, de paso casi obligado de algunas hermanas y descanso para todas las que lo necesiten, servicio que hacemos con mucho cariño y alegría. Algunas hermanas nos comparten su testimonio...

En los primeros días de marzo fui invitada para dar mi testimonio misionero a las alumnas de Preparatoria, de los años vividos en mi querida y bellísima Micronesia, donde tuve una profunda y bella experiencia de encarnación con el pueblo, al convivir con diferentes familias de la isla de Ponapé, actualmente Pohnpei.



Las alumnas de 3ro. de Preparatoria con anterioridad investigaron la ubicación geográfica de la isla, su situación política, educación, religión, cultura, lengua, etc.

Les llamó mucho la atención la inmensidad del océano Pacífico y la pequeñez de los archipiélagos que forman Micronesia, así como, el que la Misión de Pohnpei haya sido fundada personalmente por la Madre Margarita en el año de 1928.

Centré mi testimonio en la oportunidad tan maravillosa que tuve de vivir seis meses con diferentes familias de Pohnpei en donde aprendí la lengua y conocí muy de cerca su cultura: ceremonias, ritos sociales, cantos, bailes... y el medio que utilizábamos para llegar a los diferentes lugares de la isla a catequizar. Dependíamos de la marea del mar, teniendo que salir en lancha de motor, a veces muy de mañana, otras a medio día o caída la tarde. También el que a través de la estación de radio, que me tocó fundar, los domingos llegara la Palabra de Dios en su propia lengua a los lugares lejanos donde no había sacerdote.

Para llegar a la isla descendí en la corta rampa de cemento usada por los japoneses durante la segunda guerra mundial. Ahí me esperaba una lancha con dos hermanas que nos llevó a casa.

Una de las colegialas se colocó un hermoso collar de caracoles que me pusieron en la ceremonia de recepción en casa de Lino y Katinmaka, matrimonio que me adoptó como su hija durante los seis meses que viví con diferentes familias; llevé también una flor de obelisco que la alumna se colocó en su largo pelo según la costumbre de las mujeres pohnapians.

Las alumnas se mostraron interesadas haciendo preguntas y yo con el corazón esponjado contestaba al recordar esa hermosa Isla donde siento que ahí me realicé como auténtica misionera.

Considero un don de Dios el haber misionado en esas remotas e históricas islas tan queridas de la Madre Margarita y tan apartadas del mundo, en donde los tifones y las tormentas tropicales eran una continua amenaza.

Leticia Rentería

Gloria Borobio nos comparte:



Con toda mi juventud acumulada... ¿Qué hago? o mejor, ¿Qué vivo?

Hace ya casi seis años que salí, que "me arranqué" de Guatemala y estoy en Guadalajara con un porqué muy definido y entre gente también muy acogedora...

¿Qué hago aquí? ¿Qué vivo?

En realidad lo que vivo por dentro y por fuera es un todo único ya que tengo la impresión de estar elaborando con la cabeza pero sobre todo con el corazón.

Mi destino fue para adaptar los catecismos de Guatemala al Colegio. Aunque con un sustrato común, lo cual facilita mucho, supone hacer otras cosas, apoyando en diversos campos de la Catequesis en el Colegio. Y en eso ando, porque para eso vine y no sólo eso sino porque hay algo dentro de mí que también me empuja a hacerlo: que catequistas y niñ@s conozcan el evangelio orando, interiorizando, experimentando. Que actitudes y valores estén explícitamente inmersos en lo bíblico-doctrinal; que la apertura progresiva a la unidad universal y cósmica sea una constante y todo ello, en ambiente de alegría.

Así que aquí me tienen, en este último año estoy más dedicada a escribir, dibujar en mi rincón y con los contactos necesarios para que lo que resulte no sea en el aire, sino bien aterrizado. La colaboración de las catequistas ayuda mucho. Como desde hace ocho años que cumplí por quinta vez los quince años, si Dios quiere que acabe la serie completa, me tendrá que conceder unos dos años más, por lo menos, en este mundo y bueno, en definitiva lo uno y lo otro es cosa suya.

Esa es mi sencilla vida y en Comunidad, echando mano de lo que puedo, como ven, todas en la misma barca. Un gran abrazo!

Gloria Borobio

Yo, Alicia Obregón, en el Colegio, me encargo del área de Misiones y Voluntariado. El 10 de marzo fui operada a corazón abierto, la experiencia de una segunda oportunidad, de un nuevo nacimiento es algo que vas viviendo desde la experiencia física, emotiva, afectiva y de fe. El aceptar tu limitación y tu nueva manera de ir realizando tus actividades diarias ha sido un aprendizaje. Estaba preparada la Misión que año con año se realiza desde el Colegio, fue una experiencia nueva, delegar confiar y apoyarte en los mismos asesores y en Ody que generosamente vino desde Guatemala apoyada por su Comunidad. A distancia fui viviendo de una manera distinta esta experiencia. Actualmente tengo que vivir mis limitaciones y superar mis miedos, sé que es una tarea en que la fuerza y acompañamiento de Jesús me fortalecerá. Agradezco a todas las hermanas que me han acompañado con su cariño y oraciones y me han hecho experimentar de una manera nueva este nacimiento y lo que significa comprometerme a ir realizando un nuevo camino, acompañada por todas ustedes y de manera especial por Jesús.



Alicia Obregón



Llevo dos años y medio en Guadalajara y trabajo en la pastoral de nuestro Colegio: acompaño la formación de las Educadoras en la fe y preparo oraciones y retiros para las/los maestras/os, alumnas y padres de familia. La verdad me siento privilegiada de poder compartir mi experiencia del amor desbordante de Jesús que llena mi vida y la de aquellas personas que le hacen espacio en ella.

Intento posibilitar en otras y otros este encuentro con Jesús desde el silencio y la entrega en la vida de cada día y experimento que, cada vez más que cuando comparto la fe y mi experiencia misionera, crecen en mí la fe y el espíritu misionero. Supone una vivencia alegre y renovada de mi vocación.

También colaboro en un comedor para migrantes donde intentamos hacer la vida un poco más llevadera a personas que por falta de trabajo o por la violencia, se ven obligadas a dejar tierra y familia. Se les ofrece un espacio de descanso donde pueden comer, bañarse y recuperar fuerzas para continuar su duro camino subidos a un tren. Me admira cada día su fuerza, esperanza y su fe, con la certeza que tienen de que Dios está con ellas y ellos en cada momento.



Además, comparto algunas tardes con un grupo de 34 niñas en una Casa Hogar. Hacemos las tareas del colegio y manualidades: pulseras, bolsitos, dibujos. Estas sencillas actividades son una gran ocasión para hacerlas felices y valorarlas con un simple: “que bien dibujas”, “que bien combinas los colores” para darles cariño y atención. Como siempre, es más lo que recibo pues me aportan inocencia, sencillez, alegría y cariño.



Gema Castillo

NUESTRA MISIÓN EN SOYATITAN... “ESCUCHA Y BÚSQUEDA CONJUNTA”

Soyatitán es un pueblo pequeño que pertenece al Municipio de Venustiano Carranza, Estado de Chiapas-México. Es una región con mucha riqueza, las grandes extensiones de tierras son muy fértiles y productivas, su economía está sostenida por la caña, el maíz y frijol. Algunas comunidades están implementando huertos familiares como alternativa para enfrentar a la crisis que se está viviendo, por el bajo precio de sus productos. Ciertamente toda su riqueza es una bendición pero la población campesina continuamente está en riesgo de ser despojada de sus propias tierras y territorio.

La comunidad

Nuestra comunidad está formada por cuatro hermanas: Ana Magami, María Rosa, Rosvía y Sandra, de tres distintos países, con el único deseo de hacer Vida Nuestro Carisma Misionero-Liberador, llevando a cabo la Única Misión de colaborar con el sueño de Dios para que la humanidad tenga vida en abundancia.



Nuestra comunidad quiere ser un espacio de escucha y búsqueda conjunta a las nuevas llamadas de la humanidad, a través de reuniones, retiros, oración personal y comunitaria. De manera colectiva queremos acompañar los procesos de los diferentes grupos de la parroquia, desde el caminar de la Diócesis como lo dice el III Sínodo Diocesano “que poco a poco se va construyendo bajo la guía del espíritu una Iglesia autóctona con rostro propio, enriquecida por las diferentes presencias y acciones del Verbo en las culturas, una Iglesia liberadora que camina al lado de las personas pobres y una Iglesia profética que anuncia el Reino de Dios y denuncia las injusticias, una Iglesia servidora desde los diferentes servicios ministeriales que brotan del evangelio y de sus propias tradiciones” .

Las mujeres en su encuentro de zona



Alrededor de las 9 am comenzaron a llegar las hermanas y pronto se inscribieron. Han llegado mujeres de las cinco parroquias de la zona.

El Padre Javier, párroco del lugar, nos da la bienvenida y para la Oración la hermana Ana Magami nos ayudó a ponernos en paz, orando con todo nuestro cuerpo. Nos presentamos por parroquias, trabajamos el ver, juzgar y actuar sobre nuestra dignidad según el objetivo que nos propusimos: “Afirmar la igualdad y equidad de género para colaborar con una relaciones más justas y equitativas a la construcción de un mundo mejor”.

Desde la realidad de marginación que experimentamos contemplamos a Jesús en el trato con las mujeres de su tiempo.

Pensamos juntas, reflexionamos juntas y dejamos constancia de los acuerdos que queremos vivir:

¿Qué nos dejó este encuentro?... Este encuentro nos dejó alegría, contento, ánimo y paz al escuchar la Palabra de Dios, más entendimiento, entusiasmo, deseos de seguir trabajando. Venimos a conocer otras hermanas y juntas no dejarnos maltratar, humillar o discriminar; nos olvidamos de los trabajos de la casa sintiéndonos libres. Y del valor y decisión de las mujeres de la Biblia, que fueron comprometidas con la realidad, insistentes al buscar ayuda... nos llevamos que nosotras debemos imitar a estas mujeres.

María Rosa Ramos

Testimonio de Nelly de la comunidad de Laguna Verde

Lo primero que puedo decir es que pertenecer al área de mujeres me ha dado fuerza, la experiencia de la ayuda de Dios como familia para salir adelante de cualquier tipo de adversidad y saber qué decir a mi hijo adolescente. Aquí está reinando la prostitución y nosotras/os pese a la escasez de dinero, estamos firmes en lo que estamos haciendo desde las cosas de Dios. También he encontrado fuerza para entendernos como pareja y salir adelante.



Las mujeres podemos y sé que salimos adelante mejor si nos preparamos más. También he aprendido a ser más abierta con las personas para escucharnos y expresarnos mejor. La gente me ha tomado confianza y puedo ayudarles en sus problemas, porque ahí en el área de mujeres antes era muy tímida pero ya no, se me quitó gracias al compartir con otras hermanas.

Jóvenes en búsqueda de nuevos horizontes

Semana a semana los diferentes grupos de jóvenes de la Parroquia de Soyatitán, nos reunimos para reflexionar la vida desde las diferentes miradas: personal, comunitaria, experiencia de Dios. Este espacio nos permite tener un mejor conocimiento de nosotras mismas/os y del entorno, sintiéndonos invitadas/os a transformar nuestra mirada y nuestro corazón, situándonos de una manera positiva en las relaciones con todo lo creado y de esa manera ser constructoras/es de nuestra propia historia.

Juntas y juntos vamos creando espacios de oración, dejando que la palabra de Dios resuene en nuestro corazón e ir resignificando la imagen de Dios que cada una/o tenemos, también nos permite reflexionar nuestro caminar y al mismo tiempo encontrar nuevas luces para seguir avanzando.

También vemos a la tecnología como algo positivo, porque nos permite comunicarnos a cualquier parte del mundo, sin embargo nos damos cuenta que nos aleja de las personas cercanas y de nosotras/os mismas/os, esto nos lleva a tomar conciencia de la necesidad de fortalecer la confianza y conectar con nuestro ser más profundo para no desconectarnos de nuestra esencia de ser seres en relación. Es un espacio alternativo donde todas y todos nos vamos conociendo y creando nuevas relaciones.

La Formación Humana pretende fortalecer las capacidades de las y los jóvenes, que les permita hacer un proceso de cambio en los distintos ámbitos de su vida a partir de las potencialidades personales. Cada semana reflexionamos temas de interés de los mismos jóvenes como son: Identidad y auto-identidad, sexualidad y afectividad, la sororidad entre las mujeres, la violencia, adicciones, medio ambiente, autoestima... esto nos permite acercarnos a nuestra realidad personal y nos invita a de-construir actitudes, maneras de ser, estereotipos, prejuicios, que por siglos hemos interiorizado, con el fin de construir relaciones armónicas entre todas y todos.

También vamos construyendo espacios de convivencia y diversión de una manera sana, sin ingerir alcohol, ya que es un problema serio en nuestra zona, ver que podemos divertirnos, bailar, jugar, comer... sin dañar nuestra salud.

La Pastoral Juvenil cuenta con una coordinación a nivel parroquial que se reúnen cada mes, con el fin de adquirir nuevas herramientas metodológicas, pedagógicas y bíblicas, para el acompañamiento de los grupos y planificar juntos retiros y encuentros parroquiales.

También cada dos meses se reúne la Coordinación de la Zona Sur, donde participan cinco parroquias y juntas/os planificamos actividades de manera coordinada. Existe también la Coordinación Diocesana donde nos reunimos cada dos meses, cada instancia tiene actividades propias de una de forma coordinada.

Rosvia Luisa Pol Chaj

Niñas, niños y adolescentes... constructoras/es de su propia historia

La parroquia de Soyatitán cuenta con varias comunidades que son: Laguna Verde, López Hernández, San Isidro los Laureles, 20 de Noviembre, La Gloria, Pujiltic, Agua Bendita, Hernández Hernández, Limón I y II, Nuevo Soya, San Isidro la Sociedad y Soyatitán. En cada comunidad las y los Catequistas acompañan el proceso de preparación para los sacramentos como son: Bautismo, Primera Comunión y Confirmación, con una Catequesis integral desde la realidad que viven las niñas y niños.

Los talleres de Catequistas se realizan una vez al mes, van reflexionando temas que les ayuda a su crecimiento personal y comunitario, también el área bíblica y temas sobre la madre tierra



que va ayudando a tomar consciencia de todo lo que está afectando al medio ambiente y así llegar a un compromiso de cuidar y proteger nuestra casa común que es la Tierra. También se profundizan los temas de metodología y pedagogía que van proponiendo herramientas para la preparación de la Catequesis.

También se está haciendo un proceso de formación con las madres y padres de familia en las comunidades, con temas – talleres, con el fin de ayudar a la familia a cercarse, a dialogar entre ellas/os y con toda la problemática que se está viviendo en las familias. Este proceso va dando frutos positivos ya que algunas/os se van comprometiendo a celebrar su fe en comunidad.

Como zona sur se realiza un encuentro, un taller y un retiro durante el año, nos reunimos las 5 parroquias que conforman la zona. También se realizan dos Encuentros Diocesanos al año donde nos encontramos las 7 zonas que forman nuestra Diócesis de San Cristóbal de las Casas, en este encuentro llegamos a reunirnos 400 Catequistas.

En nuestro caminar como parroquia, zona y Diócesis vamos trabajando en articulación para ir construyendo otro mundo posible desde el Dios de Jesús.

Sandra Barrios Tol

Compartiendo experiencias como Catequistas de niñas y niños

Somos Catequistas de la comunidad de la Gloria, nuestra experiencia es conocer más a Jesucristo nuestro Señor y al conocerlo nos hace ser mejores personas, más comprometidas, más responsables y serviciales con los demás. Nuestros logros son: compartir la Palabra de Dios con las niñas y niños, haber preparado tres grupos para la Primera Comuni3n, Bautismos y animando a nuestras/os hijas/hijos a ser parte de un Grupo Juvenil.

Rosaura Julieta García Méndez y Miguel Hernández Espinosa



Soy Ana Magami y llevo tres años en Soyatitán. Desde que llegué he querido ver, comprender, respetar e insertarme, en este mundo tan diferente al que me vio nacer. Acompaño a Rosa con las mujeres, les gusta mucho la oración oriental: flauta, silencio, quietud, cantos en japonés, evangelio en castilla. También acompaño a Dña. Juanita en las reuniones de adolescentes, con origami y juegos, así hablamos de Dios. He podido compartir mucho con los seminaristas de la Diócesis de San Cristóbal que están en su "postulantado". Hable de nuestra lengua, comida, artes, música, y, también de los valores que guardamos en nuestro corazón, la capacidad de diálogo entre religiones y sobre todo de la bomba atómica y sus consecuencias. Iba con Ma. Rosa todas las semanas, los viernes toda la mañana, por dos meses, ella les hablaba de Fe y de la mujer...

Gracias por su atención, otro día les cuento más cosas!

Ana Magami

Experiencia con los alcohólicos anónimos

Buscando apoyar a una persona en su llegada al grupo de AA, me fui quedando y ya son tres años que formo parte de AA y pertenezco al grupo Soyatitán. Junto a ellos he descubierto muchísimo del dolor, marginación, ambientes que ni sospechaba. En tres ocasiones me han pedido participación pública, en Soya, Villa y en Carranza, con el tema Alcoholismo y Religión. Me llaman "Madrina" y tengo el privilegio de escuchar mucho, de aprender a ser tolerante, humilde, servicial.

Admiro hondamente el esfuerzo de estas personas, respeto su anonimato lo que es un regalo para los que pueden participar. Esto es para mí también una gran oportunidad de acercamiento e inserción en unos ambientes "que no son de los nuestros"... ambientes que me llenan el alma de ternura y misericordia, de enorme agradecimiento por todo lo que he recibido sin merecerlo, es fuente de espiritualidades, una experiencia de Dios permanente.

María Rosa Ramos

Animadoras/es comprometidas/os con la realidad de su pueblo desde el evangelio

Las y los animadoras/es de las comunidades se reúnen una vez al mes en la parroquia de Soyatitán, reflexionan la Palabra de Dios, el análisis de la realidad a nivel de comunidad, país y todo lo que va aconteciendo a nivel mundial. Es un espacio para compartir el caminar de sus comunidades, los desafíos que se van presentando ante la crisis económica y las búsquedas de nuevas alternativas. También algunas/os de ellas/os son representantes en las diferentes áreas de la Zona y Diócesis en: Pueblo Creyente, Pastoral de la tierra, Consejo Pastoral.



Mi llamado a la misión como animador

Hace muchos años yo sentí el llamado de Dios solo que en ese tiempo no sabía distinguirlo, me di cuenta de la invitación después del paso de los años del servicio a Dios.

Desde niño cuando íbamos a visitar a mis abuelos maternos las veces que estuvimos éramos invitados a contestar el santo rosario estábamos varios de nosotros los niños y niña, entre ellas/os, hijas/os de mis abuelos y no nos gustaba, pero como era una regla de la familia pues no nos quedaba de otra, así fue como quedo en mí la semilla del verbo.

Cuando inicié mi preparación a la Primera Comunión fue en San Cristóbal donde viví desde pequeño, por ello mi catequesis fue con los hermanos Maristas que llegaban a mi colonia Los Pinos y por razones de emigración llegué a Pujiltic, donde me encuentro actualmente.

De joven al escuchar de un padrecito que nos acompañaba en la comunidad de Pujiltic, hacía referencia de un grupo pequeño de mujeres que se reunían para reflexionar la Palabra de Dios, empecé a inquietarme en saber del grupo y quería participar, después nace el de hombres donde fui invitado, luego iniciaron un grupo de jóvenes estudiantes que realizaron los Ejercicios Ignacianos y con ese ánimo empezaron a motivar a más jóvenes haciendo eventos, representaciones de la vida de Jesús, es aquí donde comienza mi caminar y comprometiéndome con el proyecto Dios.



Iniciando este proceso sin tener conocimiento de la Palabra de Dios, aunque hasta ahorita me considero saber muy poquito fui invitado a visitar a la comunidad del Santuario de la parroquia de Socoltenango, sin estar coordinados con los sacerdotes de las parroquias empezamos los de Pujiltic a visitar a varias comunidades de Socoltenango y de nuestra parroquia, las comunidades más alejadas algunas de ellas se podía llegar en carro; pero en la mayoría era a pie y cada vez más se sumaron hermanas mujeres a la misión, después los sacerdotes de la parroquia de Socoltenango y Soyatitán nos invitaron a coordinarnos porque cada parroquia está organizada en los trabajos pastorales.

Ya trabajando en mi parroquia tuve la oportunidad de acompañar a los sacerdotes que fueron pasando en las dos parroquias, visitando a las comunidades con ellos, después me nombraron coordinador de grupo de reflexión de en Pujiltic. A lo largo de mi proceso estuve en el nacimiento del área de Pueblo Creyente, en los trabajos de evaluación de consulta del III Sínodo Diocesano. Gracias a Dios sigo dando servicio con mi pequeño trabajo en la parroquia, siento que le debo mucho a Dios que me dio la vida, la salud y una gran familia. Me ha salvado en muchos momentos de mi vida, en accidentes en mi trabajo como obrero. Gracias Señor por tu amor y gran misericordia.

Mariano Díaz García

Comprometidos en el proyecto de Dios por un mundo más justo y humano

Desde el 2005, comencé en el servicio de Pueblo Creyente. Nuestras reuniones se inician con la Palabra de Dios y creemos que todo servidor/a tiene que anunciar la Buena Noticia y denunciar las injusticias que atentan a la vida.



Pueblo Creyente es una instancia en la Diócesis que es abierta, no es un área, porque no solo se dirige a un solo tema. Su enfoque por pueblo es defender los Derechos de la Sociedad Civil a todo lo que se opone o está en contra del Reino de Dios, partiendo de un análisis a nivel político, social, económico y religioso, por ejemplo, defender a los presos políticos que injustamente los declaran culpables, se analizan sus casos si en realidad no tienen culpa. También se ha hecho una protesta contra el alcoholismo, con peregrinaciones y recabando firmas para hacer demandas, se ha luchado en contra de la minería y de los transgénicos.

Estamos coordinados/as como zona sur y nos acompaña un hermano/a de agentes de pastoral y cada parroquia tiene nombrado dos a tres hermanos/as representantes que normalmente nos reunimos mensualmente en cada parroquia rotativamente. Como objetivo partimos de un análisis de la realidad, en base a ello sacamos las tareas como zona y también tenemos dos Coordinadores Diocesano por cada zona, a nivel Diocesano tenemos 4 asambleas anuales. Como experiencia puedo decir que brindamos el servicio sin interés alguno, con todo el corazón, cuerpo y alma. A nivel personal me ayuda esta formación integral a ser más consciente de la realidad en que vivimos.

Oscar Nájera Solórzano

Área de Consejo Pastoral

Comencé en el área de Consejo Pastoral desde el 2009. Nuestras reuniones se inician con la Palabra de Dios, la lectura del evangelio y luego se analiza. Vemos la forma en que nos habla Dios, o qué nos dice, cada parroquia comparte desde la Palabra de Dios y luego se analiza. En cada reunión nos acompaña un/a hermano/a agente de pastoral, ellas/os nos van guiando para ir dando forma al tema de la realidad de nuestras parroquias o comunidades, todo lo que acontece a nivel social, político, económico y religioso. Después de analizar salen las tareas de cada parroquia o comunidades que viven diferentes problemas en cada una de ellas y en estas reuniones como zona se componen dos o tres. Como zona sur también hay dos hermanos a nivel diocesano que representan a la zona y las reuniones son cada dos meses en la Diócesis.



Como experiencia, me ha servido de mucha ayuda, ver la realidad de cómo Dios quiere que actuemos, la tarea es servir con dignidad y entrega en cuerpo, alma y corazón.

Abel Jiménez Nájera

Pastoral de la tierra



En esta área comencé en el año 2011. Me nace la inquietud desde Pueblo Creyente, ellas/os trajeron la invitación para integrarse más hermanas/os servidoras/es en el proyecto del cuidado de la Madre Tierra y Territorio. Como acuerdo de la zona sur se comienza las invitaciones en cada parroquia para así nombrar a sus representantes en cada una de ellas y queda Abel Jiménez Nájera como representante en la Coordinación Diocesana. En este año 2014 un acontecimiento muy importante fue el Congreso Diocesano de la Madre Tierra que se llevo a cabo del 22 al 25 de enero, ahí se tomaron acuerdos de cómo seguir impulsando el trabajo en todas las zonas de la Diócesis, se inicia con talleres y tareas por comunidad:

- Primer taller fue la capacitación de los abonos orgánicos: composta seca, lombriconposta, bokashi (kilo por kilo como más conocida el abono), foliar biofermentado, (liquido agua).
- Segundo taller fue de alimentos caseros: el jarabe expectorante y las diferentes enfermedades de las gallinas.
- Tercer taller fue el control biológico de plagas: combatir los insectos, ya que hay insectos que ayudan a comerse a las plagas que dañan al cultivo (bueno y malo), también hay un control para los cultivos, que se comen entre ellas y esto ayuda a solventar los cultivos y la naturaleza.
- Cuarto taller fue de conservas de frutas de la región: saber cuándo y dónde aprovecharlas (mango, plátanos, manzanitas, etc.) y también conservar y seleccionar nuestro maíz criollo (semilla de maíz).

A demás se han desarrollado otros talleres de hortalizas de diferentes plantas, verduras, la piscicultura, el sustrato de los hongos y zetas, etc. Todo ello a beneficio de la humanidad y cómo auto emplearse muchas otras experiencia de trabajos en nuestras culturas. Estos talleres nos han fortalecido en el cuidado de la madre tierra, como tener respeto, darle amor, ternura y en el servicio de una entrega completa con amor y dignidad.

Arnulfo del Carmen Solórzano Díaz